eres tan docil. [Nada de extraño que Sancho pronunciase mal este término que era nuevo, pues Valdés deseaba se admitiese en castellano].

Etim. De doc-ilis, doc-ere.

Docto. I, 1, 2 que era hombre docto [el Cura, sin duda por ironía, como que de contraste añade que era *graduado en Sigüenza*, universidad de las llamadas menores. Pero mas bien que al Cura, que realmente siempre se muestra digno y discreto, tilda aquí Cervantes la hinchazon de los *doctos, graduados por...*, de que tanto se pagaban entonces] .—30, 146 fue muy docto en esto que llaman el arte Magica. —48, 254 dotos, y discretos.

Etim. De doc-tus, doc-ere.

Doctor. I, 18, 70 Dioscorides, aunque fuera ilustrado por el Doctor Laguna. [Andrés Laguna, de Segovia, médico de Carlos V, tradujo del griego, é ilustró con anotaciones y láminas el tratado de Dioscórides de la *Materia medicinal y de los venenos mortíferos*. Se imprimió en Salamanca en 1570, con fecha del privilegio del 1555. En 1554 se habían dado á la luz pública en Leon de Francia sus anotaciones en latin. Residió Laguna en Alemania, Flandes, é Italia, y la traduccion la hizo donde estaba la quinta Tusculana de Ciceron.]—33, 165 aquel simple Doctor [ARIOSTO, *Orlando furioso*, canto 43]. || II, 47, 175 tengo el grado de Doctor por la Vniuersidad de Osuna,... pues señor Doctor Pedro Rezio... || I, III unos santos Tomases, y otros Doctores de la Iglesia.

Etim. De doc-tor, doc-ere.

Doctrina. II, 35, 138 que no ay niño de la doctrina por ruyn que sea que no se los lleue cada mes.—38, 146 se crio y crecio debaxo de mi tutela, y doctrina. || I, II leyenda... falta de toda erudicion, y dotrina.

Etim. De doc-tr-ina, doc-ere.

Doctrin-ar. II, 42, 160 enseñala, doctrinala, y desbastala.

Etim. De doctrin-a.

Documento. II, 42, 161 Esto que hasta aqui te he dicho son documentos que han de adornar tu alma, escucha aora los que han de seruir para adorno de tu cuerpo [máximas, sentencias].

Etim. De documentum, doc-ere.

Dogmatiza-dor. I, 6, 17 y assi me parece, que como á dogmatizador de una seta tan mala [el que enseñó los dogmas y principios de la andante caballería fué, efectivamente, el *Amadis de Gaula*].

Etim. De dogmatiza-r, dogmatis dogma = δόγ-μα, δοκ-έω = parecer.

Dol-encia. I, 27, 122 en mi dolencia | Ningun remedio se alcança. || II, 60, 233 v. m. está enfermo, conoce su dolencia. || I, IX Como me he de quexar en mi dolencia.

Etim. De dol-er.

Doler. I, 5, 14 Donde estás señora mia, que no te duele mi mal?—8, 24 que vuestra merced se quexara quando alguna cosa le doliera.—10, 31 que la oreja me duele mas de lo que yo quisiera.—16, 56 se dolia de las calamidades de sus proximos.—27, 123 no se mas que dolerme en vano.—49, 260 duelase de si mismo. || II, 2, 8 quando la cabeça duele todos los miembros duelen...; y pues los miembros estan obligados a dolerse del mal de la cabeça, auia de estar obligada ella a dolerse dellos.—14, 48 al buen pagador no le duelen prendas.—28, 108 que desde la punta del espinazo hasta la nuca del celebro le dolia... si me dolieran los touillos...—28, 110 V. m. me perdone, y se duela de mi mocedad.—36, 140 como no me duela demasiado [el azotarse].—38, 146 que sabran sino remediarlos, dolerse dellos.—39, 149 que padre, o que madre se dolera della? [de la dueña barbada].—42, 158 y que le duela, y le pese... del tiempo que.—54, 206 y de ninguna cosa se dolia [nada le pesaba].

—62, 237 no son burlas las que duelen.—67, 257 si os duele la cabeça, untaos las rodillas [expresion proverbial para indicar que nada tiene que ver lo uno con lo otro].

Etim. De dolere.

Dol-iente. I, 14, 46 un son doliente.—43, 231 tan dolientes, y profundos suspiros. || II, 12, 43 con voz doliente y lastimada, dixo.

Etim. De dol-er.

Dolo. II, 1, 3 ponian dolo, y dudauan de. || II, 3, 13 algunos han puesto falta, y dolo en la memoria del autor.

Etim. De dolus.

Dolor. I, 8, 24 y sino me quexo de dolor.—17, 62 Leuantose Sancho con harto dolor de sus huessos.—21, 87 no puedo dormir del dolor de la partida.—35, 186 dexó la vida en las manos del dolor, que le causó su curiosidad impertinente.—37, 193 no con poco dolor de su anima, viendo que se le desaparecian é yuan en humo las esperanças. || II, 2, 8 mas dolor sentia yo entonces en mi espiritu, que tu en tu cuerpo.

Etim. De dolor, dol-ere = doler.

Dolor-ido. I, 14, 48 Canten obsequias, tristes, doloridas. || II, 7, 22 quando la vio Carrasco con muestras tan doloridas.—36, 140 la dueña dolorida.—53, 203 Leuantenme, dixo con voz doliente el dolorido Sancho.

Etim. De dolor.

Dolorosa-mente. II, 55, 209 que el ruzio se quexaua tierna y dolorosamente.

Etim. De doloros-o.

Doloros-ísimo. II, 38, 145 dolorosissima dueñissima.

Etim. De doloros-o.

Dolor-oso. I, 23, 96 el mas triste, y doloroso, llanto del mundo.—26, 117 la dolorosa, y humida Eco.—52, 271 el doloroso son de aquella trompeta. || II, 48, 183 el qual doloroso, y pellizcado [sintiendo el dolor físico].

Etim. De dolor.

Domar. I, IX si al soberuio Moro, | Y Cita fiero domas.—IX el propio infierno | Temio mi braço, que domò su rabia.

Etim. De dom-are, dom-us = casa.

Domeñar. I, 12, 40 que ha de venir a domeñar condicion tan terrible. —21, 88 si el señor Rey no se quisiere domeñar a entregarle a mi señora la Infanta.

Etim. De domini-o = dominium.

Domingo. I, 1, 1 algun palomino de añadidura los Domingos.—8, 25 que guardare esse preceto tan bien como el dia del Domingo.

Etim. De domin-icus, domin-us.

Dominio. I, 39, 203 que estaua debaxo del dominio de Venecianos.

Etim. De domin-ium, domin-us.

Don. I, 3, 7 me otorgue un don que pedirle quiero.—29, 140 las donzellas cuytadas, quando pedian sus dones a los andantes caualleros.—29, 142 concederle el don que pide.

Etim. De don-um, da re = dar; la raiz es du, du-im, per-du-im. De don: don-ar, don-oso, donos-ura, don-ado = donatus, entregado al convento, don-ear = cortejar, obsequiar, done-o = cortejo, graciosidad (HITA), a-don-ar: «Lo que la vegez cohonde, no hay maestro que lo *adone*» (HERN. NUÑ.), adon-ado = apuesto (*Baena*, 228), des-adonado (íd. 319), don-egil = agraciado (íd. 69, HITA), des-adonar = afear (íd.), en Alava a-don-ecer = lucir mucho: «El arroz remojado *adonece* mucho».

Don, doña, don Quixote [passim]. —3, 10 que de alli adelante se pusiesse don, y se llamasse doña Tolosa [Segun Pellicer reprende aquí Cervantes el abuso del *Don*, que comenzó, segun el P. Guardiola (*Tratado de Nobleza*, p. 110), en tiempo de Enrique IV, y que continuó con el de los Reyes Católicos. Añade que «los judios eran los que mas afectaban el *Don*, y que en su tiempo le usaba la

gente baja, y hasta las rameras públicas», especialmente en Andalucía].—22, 94 don hijo de la puta [irónico é injurioso el *don*, como en Berceo: «Don Monge, dice el Rey, mucho de mal sabedes» (*S. Dom.* 179), «Dijoli Santiago: Don traidor palabrero | Non vos puet vuestra parla valer un mal dinero»; en la *Gran Conq. de Ultramar:* «D. Legado, D. Legado, en mala hora salistes de España, que vos habeis echado á perder esta hueste, é agora decis que yo dé consejo» (l. 4, c. 295); en el *Conde Lucanor:* «Cómo, D. falso traidor» (c. 45), «Cómo, D. Caballo» (íd.); en Lope de Rueda: «Aguardad, D. Asno» (*Los Engaños,* act. 1, esc. 2); en el *Corbacho:* «Don viejo falso é malo» (pte. 4, c. 4); lo mismo *doña* en la *Historia de Policisne:* «en mal punto, Doña cruel y encantadora, tuuistes tal osadia» (c. 43); y en el *Corbacho:* «Doña villana... Doña loca engrasada» (pte. 4, c. 6].—35, 183 si don Quixote, ó don diablo no ha.—44, 236 como aquel hombre llamaua de don á aquel muchacho.—44, 238 A don ladron, que aqui os tengo. || II, 2, 8 que no conteniendose v. m. en los limites de la Hidalguia, se ha puesto don [lo cual indica que, á pesar del abuso, todavía el *don* era de dignidad, bien que había perdido no poco de cuando solo se daba á los Reyes, Próceres y Obispos, como sucedió al principio. En las poesías primitivas se llamaba de *don* á los santos y á los dioses paganos: «En el nombre del Padre que fizo toda cosa | Et de Don Jesucristo, fijo de la Gloriosa» (BERC. *S. Dom.* 1). «Las ranas en un lago cantaban et jugaban... Pidieron Rey á Don Jupiter, mucho gelo rogaban» (HITA), «Señora Doña Venus, muger de Don Amor» (íd.). Extendióse despues de la venida de los Arabes á los Ricos-hombres ó caballeros principales, luego á todos los caballeros, y en tiempo de D. Quijote los de su pueblo se quejan de que se lo pusiera siendo solamente hidalgo; en fin pasó hasta la última capa social, no habiendo hoy quien no se llame de *don*. Ni el tratamiento de *Señor* ha resistido al abuso; hoy entre la gente baja llaman *señor* á cualquiera, y entre vecinas, no atreviéndose con *señora,* dícense todas *señá*].—3, 10 doña Dulcinea del Toboso. Nunca .. he oído llamar con don a mi señora Dulcinea.—5, 18 nombre mondo, escueto sin añadiduras... ni arrequiues de dones, ni donas...; sin que me le pongan [al nombre] un don encima que pese tanto, que no le pueda lleuar...; yo no se por cierto, quien le puso el don que no tuuieron sus padres ni sus aguelos.—17, 61 Voto a tal don vellaco, que si no abris luego.—31, 120 Este don Quixote, o don tonto, o como se llama.—35, 137 don villano, harto de ajos.—45, 169 yo no tengo don, ni en todo mi linage le ha auido, Sancho Pança me llaman a secas, y Sancho se llamô mi padre, y Sancho mi aguelo y todos fueron Panças sin añadiduras de dones ni donas, y yo imagino que en esta insula deue de auer mas dones que piedras... yo escardarê estos dones. [El abuso del *don* ha debido ser de todos tiempos: Saez en las *Monedas de Enrique III* prueba que antiguamente no hubo regla fija, y que hay escrituras donde se da «Don á los pastores, herreros, zapateros, y toda clase de oficiales mas humildes, sin excluir a los carniceros»; pero que solo á Duques, Condes y Marqueses se concedía en los títulos que lo usasen (p. 324). En Hita se da el *don* a toda suerte de seres, bien que escribe a lo jocoso: Don Aquiles, Don Demóstenes, Don Cabron, Doña Loba, Don Burro, Don Salmon, Don Pepion (moneda), Don Enero, Don Octubre, Doña Cuaresma, Don Ayuno, Don Almuerzo, Don Tocino, Doña Merienda. En el *Conde Lucanor* Don Cuervo, en el *Cid* á los dos judíos de Burgos: «Ya Don Raquel e Vidas habedesme olvidado», por halagarles (155): en el *Fuero Juzgo* á un Alguacil: «E vos, Don Sayon, non tomedes ende nada» (l. 6, l. 10, t. 2].—58, 219 llamose Don san Iorge [«Si entre los Romanos el nombre de *Don* era tan alto, muy mucho mas lo fue entre los Cantabros que a solos los Santos y bienaventurados atribuían este nombre *Don* ó *Done*, que todo es uno» (GUARDIOLA, 108, *b*); alude á los Bascongados, *Donostia* ó Sansebastian por ejemplo].—38, 219 este se llama, Don san Diego, mata Moros.—70, 267 Viue el señor don Vacallao... don vencido, y don molido a palos [á D. Quijote].

Etim. De domne = domine, voc. de dominus, dom-us = casa.

Donacion. I, 17, 62 de quien el ventero le hizo grata donacion.

Etim. De dona-tio, don-are, don-um.

Donaire. I, 2, 6 les dixo con mucho donayre [gracia].—11, 33 que con mucho donayre, y gana embaulauan tassajo como el puño.—19, 74 Riose don Quixote del donayre de Sancho.—20, 82 no despliegue mis labios para hazer donayre de las cosas de vuestra merced [burla graciosa, chistosa].—22, 93 bueno está el donayre con que ha salido a cabo de rato.—25, 112 con todos se burla, y de todo haze mueca, y donayre.—31, 155 me dezia un donayre, y chufeta, acerca de hazer burla de v. m.

Etim. Del ant. don-ario (BERC. *S. Lor.* 50), de don-arium ó dote natural, garbo (*Partid.* 2, t. 4, *proem.*), de don-um = don.

Donair-oso. II, 30, 116 y pues el buen Sancho es gracioso, y donayroso.

Etim. De donair-e.

Doncella. I, 2, 5 dos hermosas donzellas [jóvenes] ...Mas como se oyeron llamar donzellas; cosa tan fuera de su profession [de mozas distraídas, del partido].—3, 8 deshaziendo algunas donzellas [vírgenes].—11, 34 Las donzellas, y la honestidad andauan por donde quiera.—19, 74 aquel de las Donzellas [el caballero de las Doncellas concurrió á la justa que sostuvo en Constantinopla el Príncipe Florandino de Macedonia (*Caball. de la Cruz,* l. 2, c. 37].—21, 86 la Infanta su hija, que ha de ser una de las mas fermosas, y acabadas donzellas.—21, 86 Suspirarâ el, desmayarase ella, traerâ agua la donzella [la sirvienta].—28, 136 con boluerse a salir del aposento mi donzella, yo dexé de serlo. || II, 9, 30 solazandose a solas con sus donzellas.—48, 181 a seruir de donzella de labor.

Etim. De dominicella; doncel. De dom-ina, -inus, dom-us = casa.

Doncell-ez. II, 41, 154 en priesa me vees, y donzellez me demandas.

Etim. De doncell-a.

Donde. I, 3, 8 se podia velar donde quiera.—4, 11 tan pronto me pone ocasiones delante, donde yo pueda coger el fruto de mis buenos deseos.—4, 11 encaminó a Rozinante házia donde le parecio que las vozes salian.—4, 13 donde no conmigo soys en batalla [si no. En Bern. de Mendoza (*Com. de l. guer. de los Paises-Bajos,* c. 3): «Y donde no sea obligado el dicho Mondragon á»; en la *Crónica de los Reyes D. Fernando y Doña Isabel* (c. 96): «donde no, lo contrario haciendo, que les destruiría»; en *Lis. y Roselia* (57): «donde no, dime si estas confesada». Es expresion elíptica vehemente y graciosa].—5, 14 Donde estás señora mia, que no te duele mi mal?—13, 41 y preguntandose los unos a los otros donde yuan.—16, 58 Bien aya mil vezes el autor de Tablante..., donde se cuentan los hechos.—22, 94 os podreys yr donde quisieredes.—26, 118 adonde queda... donde... quedaua.—27, 130 yo boluerê a mejor discurso mis pensamientos: donde no, no hay sino rogarle, que [si no].—28, 130 Felicissimos y venturosos fueron los tiempos,

donde se echó al mundo el audacissimo cauallero.—30, 147 estê donde estuuiere.—31, 153 amanece [el caballero] otro dia mas de mil leguas de donde anochecio.—31, 153 acaece estar uno peleando con algun Endriago, o con otro cauallero, donde lleua lo peor de la batalla...; y quando no me cato [hace de relativo general, *en lo que*].—34, 177 le cogieron en tiempo, donde menos las esperaua oyr.—37, 195 hasta el venidero dia, donde todos acompañaremos al señor don Quixote.—46, 245 que en las de la guerra, á donde la celeridad, y presteza.—46, 248 que conuiene que vayan donde pareys entrambos.—48, 254 al arte, y reglas por donde pudieran guiarse. || II, 1, 4 el felicissimo tiempo, donde campeaua la orden de.—2, 8 donde quiera que estâ la virtud en eminente grado, es perseguida.—9, 31 tiempos ay de burlar, y tiempos donde caen, y parecen mal las burlas.—13, 46 que aquel vino no tenia adobo alguno, por donde huuiesse tomado sabor de hierro, ni de cordouan.—26, 100 veys aqui donde salen a executar la sentencia [que].—30, 116 donde menos se piensa se leuanta la liebre.—34, 133 y quando sera el dia..., donde yo te vea hablar sin refranes.—48, 179 que adonde quiera eres mia.—49, 184 la hora de cenar... se llegô..., donde le dieron de cenar [*donde* se refiere al tiempo].—50, 191 y veis aqui donde esta buena señora, con ser Duquessa, me llama amiga.—52, 199 para acabar de regozijar la fiesta, y dar buen fin a la comida, veis aqui donde entrô por la sala el page, que.—60, 229 que yo le dexarê libre, y desembaraçado, donde no aqui moriras traydor... [sino].—61, 236 y el Norte de toda la Caualleria Andante, donde mas largamente se contiene [Cfr. *Largamente*, I, 30, 146].—72, 271 Adonde bueno camina v. m... y v. m. donde camina?

Etim. De de, unde = de donde.

Donde-quiera. I, 3, 8 el sabia que se podian velar donde quiera.—10, 31 para mi tengo que valdra la onça adonde quiera, mas de a dos reales.—11, 34 La(s) donzellas, y la honestidad andauan, como tengo dicho, por donde quiera, sola, y señora [errata por *señera*]. (Cfr. *Donde.*)

Etim. De donde y quiera.

Donec *eris felix, multas numerabis amicos, tempora si fuerint nubila solus eris.* I, IV [De Ovidio (*Trist.*, l. 1, el. 6), no de Caton ni del libro *Disticos de Caton.* «Mientras seas feliz, tendrás mil amigos; á penas se te encapote el cielo, te veras solo.» La cita está trastrocada á drede contra los pedantes que las hacen tan á menudo].

Don-oso. I, 6, 16 Del donoso, y grande escrutinio.—22, 92 verdades tan lindas, y tan donosas, que.—22, 93 Donosa majaderia. || II, 59, 227 donosa cosa de historiador, por cierto bien deue de estar en el cuento de nuestros sucessos. || I, VIII Del donoso poeta entreuerado.

Etim. De don, por gracia, como graci-oso.

Doña. I, 3, 10 y se llamase doña Tolosa. || II, 3, 10 de mi señora doña Dulcinea [«Las mujeres principales de España se intitulaban *Doñas.* Las Condesas y otras Señoras principales de cuenta tambien se intitulaban *Doñas*, y así se llamaban Doña Urraca, Doña Teresa» (GUARDIOLA, *Trat. de la Nobleza*, 108, 9, Madrid 1591); hoy se ha generalizado tanto, que se aplica hasta á las que el pueblo bajo trata de *Señá* para distinguirlas de las *Señoras*]. (Cfr. *Don.*)

Etim. De domna = donna = dom-ina, dom-us = casa.

Dorado. I, 2, 4 las doradas hebras [del sol].—11, 33 â quien los antiguos pusieron nombre de [siglos] dorados [de oro, hoy por sobredorados; ademas de *Las obras y los dias* de Hesiodo, donde por primera vez se distinguen estas varias edades de la humanidad, pueden verse los libros primeros de las *Geórgicas* de Virgilio y de las *Metamórfosis* de Ovidio, donde se describen].—18, 67 dorado Pactolo [Cfr. este últ.].—18, 68 dorado Tajo.—43, 232 y aun con rejas doradas. || II, 60, 230 espuelas, daga y espada doradas [«Para ser conocido el Caballero, convino que traxesse *espuelas doradas, espada* guarnecida de oro, ó *dorada*» (GUARDIOLA, f. 104].

Etim. De de-aur-atus, aur-um = oro.

Dormi-do. II, 1, 5 sueños contados por hombres despiertos, ô por mejor dezir, medio dormidos.—12, 42 Sancho se quedô dormido al pie de un alcornoque.—35, 136 con voz algo dormida.—54, 206 quedandose dormidos sobre las mismas mesas, y manteles.

Etim. De dorm-ir.

Dormir. I, 1, 2 del poco dormir.—9, 28 no durmio un dia debaxo de texado.—10, 32 dormirla [la noche] al cielo descubierto.—17, 60 Duermes amigo Sancho? Que tengo de dormir...—20, 75 ni el viento dormia.—29, 143 No sino dormios, y no tengays ingenio, ni habilidad para disponer las cosas.—37, 193 y su amo se estaua durmiendo a sueño suelto.—44, 238 el demonio que no duerme, ordenó, que. || II, 4, 14 deue de pensar el buen hombre sin duda que nos dormimos aqui en las pajas [que estamos ociosos, dicho originado en la era].—50, 192 no sino dormios, y no respondais a las venturas y buenas dichas, que estan llamando a la puerta de vuestra casa. || I, II al cabo de tantos años como ha que duermo en el silencio del oluido [desde 1584 en que publicó la *Galatea*].

Etim. De dormire.

Dorm-itar. II, 12, 42 Sancho se quedô dormido al pie de un alcornoque, y don Quixote dormitando al de una robusta enzina.

Etim. De dorm-ir.

Dorn-ajo. I, 11, 32 que se sentasse sobre un dornajo. || II, 32, 127 dornajos de palo.

Etim. «Artesuela pequeña y redonda, en que dan de comer á los lechones» (Cov.). De duer-n-a, de τορύνη vasija para hacer la manteca (?)

Dorotea. I, 28, 135 bellissima Dorotea.

Dos. I, 3, 9 alçó la lança a dos manos.—26, 116 auia dormido mas de dos siestas con. || II, 68, 260 se le caen de la boca de dos en dos [los refranes, á menudo].

Etim. De du-os, du-o.

Doscientos. I, 15, 54 mas de dozientos açotes.—20, 75 dozientos passos. || II, 1, 2 docientos mil hombres.

Etim. De dos, cientos.

Dosel. II, 33, 128 anduuo por toda la sala leuantando los doseles.—69, 262 un tumulo... cubierto todo con un grandissimo dosel de terciopelo negro.

Etim. Y en-dos-ar, del fr. dos = espalda (?) de dorsum.

Dot-ado. I, 49, 262 y dotado de tan buen entendimiento. || II, 23, 87 el que tiene mayor coraçon es dotado de mayor valentia.

Etim. De dot-ar.

Dot-ar. II, 25, 97 doy gracias al cielo, que me dotô de un animo blando y compassiuo.

Etim. De dot-e.

Dote. I, 28, 137 aunque no tan rica, que por la dote, pudiera aspirar a tan noble casamiento.—31, 153 Donde le dan en dote un Reyno.—42, 226 que el auia quedado muy rico con el dote, que con la hija se le quedó en casa. || II, 46, 173 la honestidad es la dote, | y voz de sus alabanças [de las doncellas].—52, 201 pero ahora que es hija de un Gouernador tu le daras la dote.—58, 221 como tengo los dotes del alma que te he dicho.

Etim. De do-s dot-is.

Driadas. I, 25, 110 O vosotras Napeas, y Driadas [ninfas de los árboles ó bosques].

Etim. De δρυ-άς, -άδος, de δρῦς = árbol.

Dromedario. I, 8, 25 caualleros sobre dos dromedarios. || II, 36, 143 no en carroças, ni en dromedarios, sino a pie.

Etim. De dromed-arius, de δρομᾶς, δρομάδος, δρόμος = carrera.

Dubitat Augustinus. II, 50, 193 Bien podra ello ser assi replicô el Bachiller; pero dubitat Augustinus [*pero S. Agustin lo pone en duda*, respuesta casuística, propia del bachiller y que se decía por las controversias dogmáticas entre estudiantes, ya como proverbial].

Duc-ado. I, 20, 90 por faltarme diez ducados.—39, 202 cada tres mil ducados en dineros.

Etim. De duqu-e.

Duc-al. I, 21, 88 ropon Ducal.

Etim. De duqu-e.

Ducho. I, 7, 22 porque el no estaua duecho á andar mucho a pie.

Etim. «Vale acostumbrado» (Cov.): «Quien de mucho mal es *duecho*, poco bien le abasta» (Garay, 399). De doctus = docto salió duecho, aducho de aductus en el *F. Juzgo*, conducho de conductus.

Dud-a, posv., I, 1, 2 sin duda [ciertamente].—7, 20 pero molido y quebrantado, no ay duda en ello.—30, 148 pues como es possible, que pone v. m. en duda el casarse con [vacila en].—33, 161 no queria poner en duda su credito, ni el de su amigo [exponer á sospechas del vulgo; hoy poner en duda es *dudar*, no *hacer* ó *exponer á dudar*, como en este pasaje]. || II, 2, 7 No pongo yo duda en esso [no lo dudo].—1, 14 estamos en duda, si saldra, ô no.—33, 130 y no ay poner mas duda en esta verdad, que en las cosas que nunca vimos.

Etim. De dud-ar.

Dudar. I, 2, 4 quien duda, sino que en los venideros tiempos.—7, 21 Quien duda de esso, dixo la sobrina.—7, 22 Pues quien lo duda, respondio don Quixote. Yo lo dudo, replicô Sancho Pança.—13, 44 Y en lo que dudaua algo, era en creer aquello de.—52, 270 no dudara de ahogarle, si Sancho Pança no llegara. || II, 4, 14 se duda que no ha de auer segunda parte,

Etim. Del ant. dubdar (Berc., *Mil.* 70), de dubitare.

Dud-oso. I, 9, 27 y que en aquel punto tan dudoso.—13, 43 en el dudoso trance que acomete.—18, 67 los Numidas dudosos en sus promessas.—26, 117 toda via dudoso, si entraria, ó no. || II, 49, 185 juzguê mas de una suerte dudosa en su fauor [un baratero].

Etim. De dud-a.

Duel-o, posv., I, 1, 1 duelos y quebrantos los Sabados [«Quebranto llaman en La Mancha á la tortilla de huevos y sesos» (Cov.); segun Pellicer, era la olla compuesta de huesos quebrantados y de carne acecinada de las reses que se morían ó desgraciaban por cualquier accidente: *duelos* por los del amo del ganado, *quebrantos* por los de las reses y sus huesos. Permitíase esta olla los sábados en España, donde por la victoria de de las Navas, ganada el 1212 por Alonso VIII contra los Moros, se había instituído la fiesta del Triunfo de la Santa Cruz y se había hecho voto de abstinencia de carnes los sábados. Tal refiere Diego Rodriguez de Almela, capellan de los Reyes Católicos (*Valerio de las histor. escol.* l. 1, t. 4, c. 7). Esta costumbre la abolió Benedicto XIV á mediados del s. XVIII. A lo mismo se refiere lo que halló Morel-Fatio en documento de 1594 (*Descripc. de las cosas curiosas y neces. de saberse á los que partieren de Irun para Madrid*, Bibl. nac. París, Mus. esp. 284, pp. 34 á 38): «En los sabados se podia comer libremente cabezas ó pescuezos de los animales ó aves, las asaduras, las tripas y pies y el gordo del tocino, excepto los perniles y xamones.» (Cfr. Morel-Fatio, *Stud. s. l' Esp.* 3. série, p. 403). Sin ser tal vez cierto lo de Pellicer, probablemente se alude en el texto á esas partes secundarias y como desperdicios, permitidos los sábados; si se prefiere lo de Covarrubias, tal vez á la tortilla de huevos y sesos, se añadieran otros despojos ó *quebrantos:* «almorzando unos torreznos con sus *duelos* y *quebrantos*» (Lope, *Bizarrías de Belisa*, I, esc. 9). El origen de *duelos y quebrantos*, si no satisface la explicacion de Pellicer, pudiera haber sido el llamar *quebrantos* á todos despojos, huesos quebrantados, etc.. y luego por asociacion de ideas, ya que se trata de la comida de pobres en los sabados, se añadiría el *duelos*, pues por *penas y miserias* se decía *duelos y quebrantos, duelos y querellas*].—18, 66 y â los escuderos que se los papen duelos [que los devoren las penas].—27, 122 Y quien aumenta mis duelos? | Los zelos... Y quien consiente mi duelo? | El cielo. || II, 13, 44 los duelos con pan son menos [las penas se sienten menos teniendo que comer].—55, 210 todos los duelos con pan son buenos [así en *Refranes glosados* (año 1541, Sbarbi VII, 28), y en Aragon hoy día, y en Hern. Nuñez, que añade: «Otros dicen con pan son menos.»]

Etim. De dol-er.

Duelo. I, 15, 54 Y esto está en la ley del duelo. || I, VII Y al duelo en qualquier punto satisfize.

Etim. De duellum.

Duende. II, 37, 144 Siempre los escuderos... son enemigos nuestros, que como sen duendes de las antesalas.—67, 257 y los tesoros de los Caualleros Andantes son como los de los duendes, aparentes y falsos [«Tesoro de duende decimos la hacienda, que toda se consume, y se deshace sin saber en qué se ha gastado. Hay opinion que estos duendes, que habitan los lugares subterráneos, tienen a su cuenta el guardar los tesoros escondidos. Algunos buscando tesoros han hallado ollas con monedas y carbones, se persuaden ser verdad lo que hemos dicho. Y estos son los tesoros de los duendes algunas veces, ó las mas» (Cov.].

Etim. De domitus = domado, domesticado: «Oveja *duenda* mama á su madre y á la ajena», paloma *duenda* ó casera, palominos *duendos* (L. de Rueda, 96), lo opuesto á *no domado* (*Alex.* 1334), ó indómito, prov. domde = domesticado.

Dueña. I, 32, 157 que les está una dueña haziendoles la guarda.—49, 261 quando veía alguna dueña con tocas reuerendas. || II, 8, 27 pusola, qual no digan dueñas [la trató muy mal de palabra, cual solían las dueñas ya directamente, ya cuando entre sí charlaban y comentaban los defectos del prójimo: «solo os pido (así os libre Dios de dueñas, y no es pequeña bendicion) que para decir que destruiran a uno, dicen que le pondran cual digan dueñas» (Quevedo, *Visita de los chistes*). El *no*, propio de frases dubitativas].—31, 117 se llegô a una reuerenda dueña.—37, 144 quando las Condessas siruen de dueñas, sera siruiendo a Reynas, y a Emperatrizes [«*Dueña* en lengua castellana antigua vale señora anciana viuda, ahora significa comunmente las que sirven con tocas largas y monjiles, á diferencia de las doncellas; y en Palacio llaman dueñas de honor personas principales, que han enviudado, y las Reinas y Princesas las tienen cerca de sus personas en sus palacios» (Cov.].—48, 179 la dueña de honor de mi señora la Duquessa.

Etim. De donna, domna, dom-ina, dom-us = casa.

Dueñ-esco. II, 37, 144 Adelante

passaran con el coloquio dueñesco, sino oyeran que.—38, 145 el dueñesco esquadron.—40, 152 del vituperioso y abatido genero dueñesco.

Etim. De dueñ-a.

Dueñ-ísima. II, 38, 145 dolorosissima dueñissima.

Etim. De dueñ-a.

Dueño. I, 4, 13 por ellas luego echaron de ver la locura de su dueño [del amo de las razones, del cual ellas eran].—19, 72 dio con su dueño por las ancas en el suelo.—28, 131 se leuantaron a buscar el dueño [de las voces]... el habito de su dueño [de los pies].—36, 191 Vos si, señor mio, soys el verdadero dueño desta vuestra cautiua.—44, 238 la hize dueño de mi voluntad [por *dueña;* errata, ó tomado genéricamente y de una manera absoluta]. || II, 8, 30 quando su dueño le embiasse al Toboso [su amo]. (Cfr. *Dueña.*)

Etim. De donnus, domnus (ya en Plauto), dom-inus, dom-us = casa.

Dulce. I, 1, 3 ante mi dulce señora.—2, 4 dulce armonia.—11, 33 con su dulce, y saçonado fruto.—13, 42 Con aquel progresso tan dulce, y tan suaue [continuacion de un romance].—13, 44 si la dulce mi enemiga.—34, 174 el dulce sueño. || II, 18, 65 O dulces prendas...

Etim. De dulce-m, dulc-is.

Dulce-mente. I, 27, 122 dulce, y regaladamente sonaua.

Etim. De dulce.

Dulcinea del Toboso. I, 1, 3 [nombre en que D. Quijote transformó el de *Aldonza Lorenzo,* moza del Toboso, para darle un dejo delicado y lindo, cual es el de *-inea* por la *i* y la *n,* propios sonidos diminutivos. Formolo de *Dulce,* nombre muy comun antiguamente en España, que lo fué de una de las hijas de S. Fernando. (Cfr. *Aldonza.*] || II, 11, 37 Mas que se lleue Satanas a quantas Dulcineas ay en el mundo.

Dulc-ísimo. I, 11, 33 la fertil cosecha de su dulcissimo trabajo [de miel].—25, 114 dulcissima Dulcinea del Toboso.—47, 254 las dulcissimas, y agradables ciencias de la Poesia, y de la Oratoria. || II, 42, 158 por ser dulcissima cosa el mandar, y ser obedecido.

Etim. De dulc-e.

Dulz-aina. II, 26, 101 un genero de dulzaynas que parecen nuestras chirimias.

Etim. De dulc-e.

Dulz-ura. I, 28, 130 la dulçura de su verdadera historia.

Etim. De dulc-e.

Duque. I, 18, 67 el temido Micocolembo, gran Duque de Quirocia.—18, 67 hija del Duque Alfeñiquen del Algarue.—18, 67 el poderoso Duque de Nerbia, Espartafilardo del Bosque.—24, 163 el Duque Ricardo.—27, 124 el Duque Ricardo.—39, 203 que el gran Duque de Alua passaua a Flandes [D. Fernando Alvarez de Toledo, de los mayores capitanes de su siglo en Italia, Hungría, Alemania y Flandes, hijo de D. García, primogénito de la casa de Alba, que antes de heredarla murió gloriosamente en la primera de las dos infaustas jornadas de los Gelves en 1510. D. Fernando disuadió en Guadalupe al Rey D. Sebastian su proyecto de ir a Africa, ayudando en estos consejos al Rey D. Felipe II; despues fué el que entró y sometió á Portugal en 1580, como su abuelo D. Fadrique había sometido á Navarra en 1512].—49, 262 cauallero de la casa del Duque de Austria. || II, 1, 5 Rugero? De quien descienden, oy los Duques de Ferrara (segun Turpin en su Cosmografía) [D. Quijote delira, ni á Turpin se atribuye tal obra ni trata de genealogías; por burlarse pone en sus labios Cervantes el nombre Turpin, tipo de los embusteros, como autoridad para comprobar su disparate. En el *Orlando furioso* es donde se habla de esa descendencia].—25, 96 Al mismo Duque de Alba se la quitâra [persona respetabilísima, el conquistador de Portugal, el héroe celebrado por Garcilaso, y que murió en Lisboa el 1583]. || I, 1 Al Duque de Beiar.

Etim. Del bizantino doūka, acus. de doúx, de dux ducis; prov. y fr. duc, mod. gr. dóukas del it. duca.

Duqu-esa. II, 5, 18 ora la hagays Duquessa, o Princessa.

Etim. De duqu-e.

Dur-a, posv., II, 13, 46 el sabor, y la dura [del vino, sus años].

Etim. De dur-ar.

Dura-ble. I, 18, 69 porque no es possible, que el mal, ni el bien sean durables.

Etim. De dura-r.

Duracion. II, 53, 202 la ligereza, ê instabilidad de la vida presente, y de la duracion de la eterna.

Etim. De dura-tio, durare = durar.

Dur-ad-ero. I, 25, 114 en esta cuyta, que ademas de ser fuerte, es muy duradera. || II, 17, 64 por alcanzar gloriosa fama, y duradera.

Etim. De dur-ar.

Durandarte. II, 22, 85 o mal ferido Durandarte [primo de Montesinos y hermano del Conde Dirlos, todos paladines de Carlomagno. Tuvo competencia con Gaiferos sobre amores, y servía á Belerma cuando murió en la rota de Roncesvalles, asistiéndole Montesinos].

Durar. I, 1, 3 en este pensamiento duro tres dias.—16, 57 mientras la vida me durare.—18, 69 auiendo durado mucho el mal, el bien está ya cerca.—22, 91 dure la vida, que con ella todo se alcança.—24, 105 y no dura [tarda] mas en hazerse la enmienda, de quanto quiera vuestra merced ser seruido de venirse conmigo a mi aldea.—28, 135 nunca los tan desyguales casamientos se gozan ni duran mucho, en aquel gusto con que se comiençan. || II, 53, 202 Pensar, que en esta vida las cosas della han de durar siempre en un estado, es pensar en lo escusado.

Etim. De dur-are; dur-ante.

Dur-eza. I, 6, 17 dureza y sequedad de su estilo.—16, 56 al tiento en la dureza semejauan de guijarro. || II, 41, 155 que assi no sentiria tanto la dureza [de la tabla].

Etim. De dur-o.

Durindana. II, 26, 100 tu espada Durindana [ó *Durenda* (TURPIN), *Durandarda* (otros códices), *Durandal* (documentos antiguos, y la *Hist. de Carlom.* de Nicolas de Piamonte). Su historia es larga. Segun los poetas italianos fué la espada de Hector que pasó á poder de Pentesilea, reina de las Amazonas; despues la poseyó Almonte, á quien se la quitó Roldan, cuando jovencillo le mató en Aspramonte. Mandricardo, del ejército de Agramante, que ya había peleado con Roldan por adquirirla, la halló cuando éste arrojó sus armas enloquecido por los amores de Angélica (*Orl. fur.* c. 24). Muerto en desafío por Rugero, adquirió éste las armas y el caballo del vencido, pero la espada la adjudicó Agramante al rey Gradaso (íbid. c. 30, est. 74), que le había venido á auxiliar con 150.000 caballeros para adquirir el caballo Boyarte y la espada Durindana, prendas ambas de Roldan (*Orl. enamor.* c. 7, l. 3), el cual la recobró cuando venció á Gradaso en la isla de Lipadusa. El *Caballero del Cisne,* historia inserta en la *Gran Conq. de Ultr.*, la llama *Durandarte* y cuenta otras cosas de ella (l. 1, c. 151 y 94].

Dur-ísimo. I, 49, 261 la durissima profession de la caualleria. || II, 58, 221 durissimos diamantes.

Etim. De dur-o.

Duro. I, 2, 6 de duras peñas.—20, 76 duro coraçon.—21, 86 a duras pe-

nas se puede hallar.—22, 93 porque me parece duro caso hazer esclauos a los que Dios, y naturaleza hizo libres. —25, 111 en una punta de peña, mas dura que la de un diamante.—33, 165 prouar si es tan duro [el diamante], y tan fino como dizen.—45, 243 y se entrega al duro exercicio de la caualleria. || II, 17, 64 la dura inclemencia de los vientos y de los yelos.—60, 229 porque eres duro de coraçon [para apiadarte de Dulcinea].—70, 267 cuesco de datil, mas terco, y duro, que villano rogado [á D. Quijote].—73, 276 está ya duro el alcacel para çampoñas [«Prov. «Duro es...» (H. Nuñ.). Los niños suelen hacer de las cañas del alcacel, cuando está tierno, unas pipas; pero si se endurecen no les pueden servir para ellas» (Cov.].

Etim. De durus; durazno = duracinus, durazn-illo, en-dur-ecer.

E

Ea. I, 18, 68 Ea caualleros, los que seguis, y militays debaxo de las vanderas del valeroso Emperador Pentapolin del arremangado braço, seguidme todos, vereys.—20, 77 Ea señor, que el cielo comouido de mis lagrimas...—21, 86 Ea sus salgan mis caualleros.—26, 116 Ea pues, manos a la obra.

Etim. Expresion emocional para animar, del Eúskera, donde presenta derivados y explicacion natural. (Cejador. *Embriogenia*).

Ebano. II, 70, 266 un baculo de negro, y finissimo euano.

Etim. De ebenus = ἔβενος.

Ebro. II, 27, 105 determinô de ver primero las riberas del Hebro.

Etim. De iberus = ἴβηρ ἴβηρος, nombre trasmitido por los griegos, del cual llamaron ἰβηρία = iberia á la Península é ἴβηρες á sus habitantes. Es version griega del nombre indígena del río, que pudo ser i-bera ó i-ber-o = u-ber-a ó u-ber-o, términos euskéricos, que significan agua baja, honda, encañada ó de gran declive, bera = abajo, ó caliente = bero, como en U-bero-aga = aguas termales. El Ebro del Cáucaso tiene otro origen.

Eclesiástico. I, 29, 144 una persona Eclesiastica. || II, 13, 44 Y que tal deue de ser, su amo de v. m. Caualle-ro a lo Eclesiastico.—31, 118 un graue Eclesiastico, destos que gouiernan las casas de los Principes [sigue una buena sátira de esta especie de personas, que abusando de la autoridad que se les concedía querían imponer á todos sus miras estrechas y sandeces de célibe].

Etim. De ecclesiasticus, ec-clesia = ἐκκλησία = congregacion, iglesia, καλ-έω = llamar.

Eclips-ar. I, 36, 189 deste Sol que en tus braços eclipsado tienes.

Etim. De eclips-e.

Eclipse. I, 12, 37 porque puntualmente nos dezia el cris del Sol, y de la Luna. Eclipse se llama amigo. [El otro día me llego á un grupo y pregunto qué había: «Un señor que se ha caído y le ha dado como un *paralis*», me responde una mujer, con el mismo *-is* castellano, que suple en estos dos casos otras terminaciones extrañas].

Etim. De eclipsis = ἔκ-λειψις, λείπ-ω = dejar.

Eclíptica. II, 29, 112 paralelos, zodiacos, cliticas.

Etim. De ἐκ-λειπ-τικ-ή, -ος = círculo donde se verifican los *eclipses* (Cfr.).

Eco. I, 14, 47 Oyran los tristes ecos. —26, 117 a la dolorosa, y humida Eco